

**se atora el toro
en el toril**



daniel barroso

se atora el toro
en el toril

se atora el toro en el toril

ilustración de tapa y contratapa: foto de la web, graffiti

edición y diagramación: daniel barroso

se permite y se propicia, -con agradecida insistencia- la difusión y/o publicación / reproducción del presente libro, tanto en bibliotecas digitales, en corrillos barriales o en solitarios sótanos, en forma parcial o total, sólo solicitaría la mención de la fuente.

danielbuenosayres@hotmail.com

<http://www.facebook.com/danielbuenosayres>

<http://danielbarroso.com.ar>

ediciones digitales : a la gurda

se atora el toro

emblemancias

pudiendo hablar de ángeles o magnolias
he de mentar poetas
dulces animalitos del universo
que argumentan la vida
crepuscularia-mente
ambigua-mente
desordenada-mente
y uno los ve (pretenciosamente entre ellos me veo)
deambular nocturnales arrastrando virutas de lo humano
despilfarrando océanos
o-sea-no se ahogan en el consabido vaso de los destierros cotidianos

voy a hablar de poetas dije (o ahora digo)
no consagrados
es decir
sagrados-con las tripas al viento del ser de su razón
o al sur de su ser
o sea en el acontecer de sus
o sea que

omar vignole solía pasear su vaca por las literaturas de la patria
mugiéndole a la oreja aristotélica de la creación académica
haciendo bosta pasito a pasito en los cónclaves eruditos
y rumiando siempre rumiando un fuego de palabras donde quemar
o quemarse

porfirio barba jacob hacía docencia entre humos de marihuana
un día
en un puntito del mapamundi colgado a sus espaldas las de él
perdió su ojo derecho y se fue derecho a ese puntito
de él
el de su espalda
en colombia de tiros marulanda y violencias de justicia a tiros
ya no recuerdan sus poemas ni sus espaldas

horacio p rez del cerro
se columpia como caballo
resopla entre papeles
y le crecen  rbol las manos hasta el cielo de sus sueos
hace ramas del  rbol  se
o sea es ra z crujiendo entre piedras
entre derrumbes de pajaritos que escopete  en su alma

del valle coronel ametrall  a la dictadura ante mis ojos
los empapel  de rimas o de vino
mientras su noche amanec a en harapos

evangelios

dicen que las matemáticas son exactas ciencias
los matemáticos dicen 2×2 es = a 4
y que el común de la gente el pueblo los como uno creemos en eso
o hacemos como que sí
para no subvertir la redonda geometría del mundo

aunque los matemáticos de las exactas ciencias
no repararon sobre las matemáticas trigonometrías de cristo
por eso argumentan que jesús multiplicó panes y peces
a sabiendas que 2×0 es = a poco
o a muy poco tratándose de cientos de miles de hambrientos

entonces los exactos científicos de las matemáticas concluyen
en teorías donde los milagros no estén reñidos con la ciencia
y parlotean misterios teológicos
vociferan verdades ahogándose en los sagrados orines de caifás
y en los descubrimientos de jacques baileou
que antropologó sin discrepancias académicas
el buen andar de lázaro muertamente
la buena vista de los ciegos en la mismísima noche de sus ojos
para que peces y panes hambrearan hasta la saciedad las tripas vociferantes
de las nómades almitas del gólgota
que iban del demonio al leprosario
con el mesías a cuestras como el burrito del teniente

sin embargo
de sotanas arremangadas apareció camilo torres
sin prepotencias académicas pero con puntería evangélica
y demostró que dividir y repartir
es la más exacta forma de multiplicar

didáctico

joven argentino
si tenés entre 35 y 25 años
quizá no sepas lo que quiere decir ford falcon
probablemente
te hablaron de un automóvil noble
un fierro forjado
en faraónicas fábricas fordistas
duro de romper
lleno de mecánicas bondades
pero si realmente querés saber lo que quiere decir ford falcon
deberás preguntarle
a los que no se van a olvidar de daniel
a las multitudes silenciosas de horacio
a los treintamil de amalia
o las fotos de gardel que el cacho sueñó colgadas en los coches esos
y si no
pregúntele a sus jodidos padres
y si no obtienen una respuesta que trascienda la virtud mecánica de la bestia
es porque ellos no quisieron preguntarse
y mucho menos responderles

inventario inconcluso

recordarán

el eternauta
maría elena walsh
asterix
mafalda
san martín
el che

el primer día de clases

luccino visconti
pino solanas
pablo neruda
ernesto cardenal
juan gelman
las madres de la plaza

la primera marcha donde nos corrieron con gases

el flautista de hammelin
el rey lear
el quijote de la mancha
el martín fierro
rodolfo walsh
el inca atahualpa
el sub-comandante marcos
fidel
los montoneros
la columna prestes

el primer dibujo en la arena y el primero en la computadora

serrat
mozart

charly
los redondos
maría calas
piazzola
el polaco
la bicicleta
la plaza
la playa
el mar

los pocos cuentos que les he leído
algunos poemas que les he escrito
ir de mi mano sin decir nada
el cine
mamá preparando tostadas
una plaza
la calesita
el paquete de pochoclo
los compañeros
desconsuelo de rodillas peladas
unas cuantas lágrimas
mi nombre
cuanto los amo

y un día como cualquier otro se irán mis queridos a construir mundo

será de las pocas veces en la vida
que en lo que se pierde está lo que se gana

vindicación de oesterhel

el eternauta volvía a su historia quebrando el recuerdo
es de rigor reconocer que germán desapareció antes
es decir desde siempre combatió a la dictadura desde los cuadritos esos

vindicación del quijote

el quijote llevaba una bacinilla sobre su noble cabeza
y está muy bien protegerse con tan hidalgo casco
pues de tontos sería no comprender
que el señor también de orines hizo el cielo

la muerte de las fukuyamas

no recuerdo cómo se dice en japonés:

lo muertos que vos matáis gozan de buena salud

creo que era algo así como:

あなたはそれ死んだ健康を殺す

aunque si me equivoco

espero que me disculpen

y recuerden que no es necesario pegarse un tiro

si por equivocación o utopía insuficiente

asisten a un velorio donde falta el muerto

y sobran viudas

condolientes

y otros deudos

otras preguntas

necesito preguntarles

¿se atreverían en mil pedazos de amor
o al tedio de toda una vida para repararlo?

¿soportarían mis ángeles de nocturno meando sus heridas?

¿a mi ombligo destilando esperma y cangrejos?

¿soportarían mi risa cuando coincidimos en oler la misma mierda?

¿serían capaces de matarme si les clavara el cuerno de mi sangre?

¿intentarían volar si lamiera sus orejas?

¿llorarían sobre mi sexo si me masturbase el día de la madre o cuando papá frunce el ceño?

¿osarían desafiar la dualidad del mundo hasta multiplicar sus cristos?

¿alguno de ustedes lograría tocar mi alma hasta perder los sueños?

¿astillarían mis huesos si descubrieran la costilla de caín en mi pecho?

tanto fuego adverso amputando la lengua oscura del universo
tanto milagro de orugas rastreando horas que el mundo ignora
tanta huella usuraria para seguir el derrotero de lo muerto

que necesito preguntarles

¿me invitarían a compartir la mesa aunque decapitara sus conejos dorados
y entre los líquenes de mi vientre depositara el horror de los mitos vencidos
y de mi boca vomitara compañeros hervidos en el vinagre de las cocinas militares?

mandíbula de ajos

si amalia no lo supiera se lo dedicaría

ella besó con la mandíbula sus cuatro dientes partidos como ajos
dibujó en el espejo sus espectros
salió ala a la calle sin pájaro ni alas
incrustóse de silencios los altivos ojos
y nadie le supo la alma ni el alcohol a su espalda amochilados

érase de verla o no verla sin importar la mirada

no tengo más señales que esas
no necesito saber cuántas veces sus claroscuros la mataron
me basta la clepsidra intemporal de sus palabras
entiendo
se tiende
se distiende
tienta
hace el intento
se acerca
se contiene discontinua y permanente
veo sus animalitos de memoria y abandono
veo como arrastra el tímpano abierto por el asfalto
veo la nutrición febril que la atormenta
veo la voluntad
la voracidad por morder el mundo acarroñado
con sus dientes esos
con su mandíbula aquella
aferrada al hueso
mandibulariamente
partida
a sus cuatro ajos sometida

piernas de mujer

se lo hubiera dedicado a amalia, pero ella ya lo sabe

se te iban las piernas
de mujer se te iban las piernas
a otra cintura
con los pies clavados al vacío de la tierra
con la boca sucumbiendo al pulmón del sexo
te mirabas irte en ríos de humedad quirúrgica
en danzas de ojos por tu vientre te ibas
en los brazos buscabas el apogeo de la caída
desde tu mandíbula roías lunas de mármol
a tu espalda se rompían océanos de espuma ácida
solo estallaba almíbar la fuga azul de tus piernas
no podías interrumpir la violencia hembra exonerando lágrimas
mientras de mujer las piernas vaciaban de voracidad las navajas
y olías a animal dormido
a hojas crujiendo por la caída de otras hojas
a otro tiempo olía tu aliento rabiando orejas
yo te vi
cuando se te iban las piernas y te sujetabas al silencio del cuello
con las manos así
sin ruego
desamparada de tus piernas
hecha túnel
vagina
vasija
manantial del cuerpo derramándose
de tus piernas de mujer llegando

videncias

te hallo vida
en el festín de mi dentadura intacta

voy a morderte hasta que sangres
voy a derribarte de cuatro tiros
voy a succionarte desde tu lengua diabla
voy a maniatarte desnuda a los pies de la cama

hasta morirme de ganas

malas palabras

por decir estas palabras en mi patria
deberían sentenciarme a muerte
que así sea
pues no puedo evitarlo:

¡oh secuestráme vida y hacéme desaparecer en tus mazmorras!

mariano

a mi hijo

¿supiste de la cal en mis ojos cuando me llovías dentro?

¿sentías el ademán quebrado en su médula de barro?

¿sabías que estrangulé silencios hasta encontrar los ruidos de tu vida?

¿qué cada paso que no daba era tu pié en movimiento?

¿que cada mano que movía era un dedo tuyo creciendo?

mujeres de oliverio

hay mujeres llenas de ojos
de dientes
de brazos
de entrepiernas y entreternas
de muslos
de tetas
de noches
de augurios
de dedos yemosos y catárticos
de anomalías
de fugacidades
de internaciones
de antes
de constantes y masturbantes
de olvidos
de miradas
de leches y decibeles
de humedades
de cornisas
larvarias
crocantes
funerarias
de a cientos en una
de amanecientes orejas
de vaginas mugientes
indulgentes
calientes
omnipresentes
de estragos y estrategias
de belleza y de náusea
de ombligos y postigos
entristecidas
entretejidas
entrecocidas

entretenidas
entredormidas y locuaces
de molienda y encomienda
de úteros y adulterios
rojinegras
verdiblancas
azulnoche
transparentadas
abovedadas
insinuadas y fugaces
de intentos y monumentos

finalmente
hay mujeres que me esperman
que me enumeran
me almacenan
me congregan
me cangrenan y me disgregan
me alientan
me aletean
me aliteran
me cangrejan
me distribuyen
me escabullen
me huyen y me invocan
me trastocan
me desalojan
me esponjan
me devoran
se equivocan
y a veces
me aman

mitad por mitad

si de éste párpado amanezco
bostezo un medio sol
auguro un medio día
me calzo una sola media
bifurco la cara y me afeito al medio
medio risa combato la indecencia de medio espejos
de a medio mate chupo con la media boca al medio
y apunto con la entera mitad que tengo al medio de la calle
entones
me remienden la mitad y sin puntería apunto al medio
hasta que medio muerto el otro párpado medio que se abre
justo en la mitad de su ojo que vigila sin medias tintas
como si mediara entre el dolor y mitad que aun respira
la otra mitad que a medias con el dolor me parte al medio

ni un centímetro de mí es mensurable

ni un centímetro de mí es mensurable

no soy sino todos los que me yacen
me sustraen
me arrebatan
me renacen

soy absolutamente repetible desde mi piel hasta el dedal de mis acertijos

mis poros no detienen su abismo de átomo
ni mi transpiración su distribución oceánica
ni mi boca las lenguas que amo
ni mis ojos el adiós brutal de las ventanas

tan vulgar como el moco de dios padre
aburrido como una piedra mordida por un escarabajo
sencullo como la escama azul de los gusanos

nadie puede sospecharme

obtienen de mí detonaciones
espasmos hambrientos del pecho
sutiles destrucciones
pasiones como esquirlas
besos como heridas

sin embargo
no me extingo en el calor de las panaderías
ni mi corazón deserta en concilios de sangre
solo intento mancillar el decoro de las cosas
besar el alma
perdurar o pudrirme
entre sus cáscaras

palabra abra la pala ala labra

espantosamente

espanto

ente

es

pan

tosa

mente

te

amen

preferencias

llorar entre besos

lacerarme sin quedar atrapado en el gesto

abandonarme y andar a tientas

óxido de tu lengua

péndulo de tus caricias

morir calcinado vida sobre el cáliz de los ebrios

tu falda rasgada

el pliegue áspero de las piernas

un túnel de alacranes

la luz de los regresos

este poema

antes que sucumbir a la prosa de los gobiernos

tentativas

se que vibra
que tiembla
se derrumba
duro pedrusco
su orden se fatiga
grieta que no mengua
aferrada al abismo se dilata
vacila
gime
sujeta su crueldad en los espejos
brilla trémulamente
como osamenta de naufragios
lo que rasga
lo que engulle
te sacude el ala con mis dedos
te limita a la proximidad
te aproxima al límite de mi templo
a lamer lo exiguo de mis piernas
insinuante luz que me oscurece
mi cuerpo
extensión impía
consume de tu lengua
de tu sed
humedad de útero
nutrición errante
espumoso sexo
agonía de ser hombre
prodigio que aborrezco
libertad que imploro

ya sé

ya sé
no comprenden
es una manipulación usuraria mis rodillas quebradas al cielo
una complicación mis vísceras como ojos
una discrepancia estos tendones agusanando mi boca

ya sé
hubiera elegido la letanía azul de los misterios
la ebriedad sexual de las mariposas
la rosa perpetua de las promesas en sus pies de terracota
el brillo de las manos que nos apartan y nos desatan costuras del alma

ya sé
uso escaleras para andar llanuras cotidianas
corrompo pañuelos con el humo rojo de mis dientes
serrucho el cuerno de mi herida con tu lengua otra
aleteo en insectos mi espalda disecada de ángeles

ya sé
digo
que ya sé
seguir la huella de las raciones lunares
sonrisas de florecidas cerraduras cerradas con cierres de oxidados cerrojos
espumar aliento de gaviotas a la mar de mis venas volcánicas
amortajarme de espanto el hueso que suena lateral en mi garganta

ya sé
mis queridos
ya sé
dormido o despierto viajo al desamparo de mis uñas
tropiezo en mujeres el aire de mi amapola torácica
invádome de labios el rumbo ulterior de mis pupilas
de crispaciones y desvalido cielo habito ventanas y lámparas homicidas
en yugulares manos me hospedo a cortarme la cabeza

de ensueños me visto entre los paréntesis de sus tetas

sí
ya sé

créanme

ya sé
que en las cruces melancólicas de ese aroma hay costras de campanas
una violencia fugaz de inmóviles cuchillos
que ni late ni muere el color disecado en mis dedos
que se desprende cálido el grillete de sus fluviales piernas
que es impulso de fiebre el desdibujo oscuro de su mirada

ya sé

o no sé si sé
del cuerpo regado en esqueletos de caricias
hervido el corazón al ayuno póstumo del pecho
hundido
herido
transferido
aturdido
ebriedad de la semilla humillando germinaciones
el mínimo entristecido cansancio que me ingenua la boca
me memoria el alma
me espectra como piedra
me pustula los silencios
me negligé las palabras
me abdica de regresos
me abandona

solo eso

en el toril

¡ah pájaro pecho!

mi cadáver andaba sin memoria buscando una flor para su costilla rota
sin memoria de cadáver andaba
quiero decir deambulada con su mandíbula abierta como un túnel de luz decrepita
lo observé con la arrogancia de ver pasar a un enemigo
sólo transcurrir con el deseo púrpura en sus cuencos vacíos
con el esternón apuñalado por respirar como dios con huesos de ángel
con las falanges extendidas como racimos de mundo
sin nada a qué asirse sino polvo o ceniza o harapos de carne
así lo vi
sus tobillos crecían en diamantes podridos como ajos
su calavera llovía alquitrán vulnerando su mínima nobleza
y en sus intercostales un pájaro golpeaba sus alas rogando cielo

no
no quería huir (solo agitaba su pena)
no quería que lo liberaran (solo buscaba cobijo un nido una tregua)
no quería alimento ni agua (solo atesoraba caricias con el color de la ausencia)

era un pájaro fulgurante y herido

no cantaba ni gemía

así
desaprensivo
sin anuncios
con la virtud de un necio paso mi cadáver
desafiando la crueldad de lo perecedero

más cuando lloré contra su pecho
el pájaro corazón detuvo su pájaro vuelo

¿qué malditas señales me inauguraron?

¿qué malditas señales me inauguraron?

¿qué poderosa entraña vomitó mi tiempo?

¿qué designio de tijeras bifurcó mi alma?

¿quién dibujó el labio negligente del deseo?

¿quién depositó la vaguedad femenina en la yema de mis dedos?

¿quién atizó hogueras hasta mancillar en ceniza el horizonte?

¿quién acudió con sus tambores a mi oreja de sonidos pendulares?

debo hallar el sitio donde absorber mi herida
la exactitud donde como un arco mis palabras templaron la inevitable cacería
la delicada herramienta que traduce los signos en objetos sin nombre
la disolución del amor en mitos de sangre y oquedad de universo
la sórdida escultura del hombre depositada en templos
donde el cuerpo acude a lamer sus trajes cotidianos
y los sueños no toleran la agonía de sobrevivir entre la virtud y el tedio

reclamo entonces la carne desnuda
la caricia abierta e inalterable de la vida
la grotesca ilusión trascendente de la muerte
reclamo olores que me derriben el oxígeno
gritos que me abunden derrotas silenciosas
verdades despiadadas como lámparas de hospital
hasta el hueso quiero rebelarme

intuyo esta laceración de los impulsos vitales
esta contingencia científica de la existencia
la contramarcha erguida de mi esternón quebrado
el festejo absurdo de arrastrar majestuosos espectros

como afelpadas butacas en un teatro vacío

pregunto
reclamo
intuyo

estoy sangrando desde mi aliento
amparado en alcoholes de soledad quirúrgica
insignificante como cualquier hombre
perduro infiel a mi abandono
a la urgente guerra que hay en mí

útero calcinante de mi esperma

sucumbo al fin ante las cosas que me nombran
deserto al pulso primitivo que me deserta
vuélvome memoria

cortejos

me sepultan

de sus palas el filo me resurge
de la tierra agusan rostros que me miran

estoy para morir vomitando vida

calcínenme sus golpes de esperanza
traigan sus cortejos hasta mí
no detengan sus garras en mi carne
hundirse en mí los santifica

apenas un hombre los reclama

desnudo
entre cáscaras vacías

hasta matarlos

besos

se escurre
se precipita
se repliega
me arrebatata
me captura
me rabia el alma de jilgueros
de diezmados cerrojos
de inútiles cuchillos
me sucumbe
me derriba
me agota
alteración quebrada de mi boca
laceración final de los besos

lugar dónde

nunca es el lugar donde estás aguardándome
ni la proscripta luz adherida a mi sombra
ni el aldabón de sueños golpeando
nada es nunca cuando te espero
estoy donde fuiste ausencia
estás donde soy recuerdo

nocturno de otoño

si estuviéramos alertas
si pudiéramos entrever cataclismos
si nuestra alma zozobrase en plenilunio
si el amor nos sorprendiese en las trincheras del alba
si cada uno dejara su sombra en los armarios
si cada cual pusiera su dios a los pies de la cama
si éste corazón despertara en besos
y lo derrotado del mundo se vindicara en banderas
y ante mí surgieras destartando dormitorios vacíos
si al menos mis manos tuvieran destino
si mis riñones soportaran los orines de otra guerra
construiría una sublime imagen
vulnerable en despojos
heroica y desdichada
de corroídos materiales
enérgica
inalterable
con una lágrima de óxido exultando esperanzas
con un pié de escombros santos agrietando caminos
con una mano en tinieblas hurgando silencio
o acaso tan solo vuelva mi cabeza sobre la almohada
y a quemasueños fusile el nombre de mi amada

sentinas del alma

i

huía de un rincón a otro
de una ventana a otra
el aire era un aullido entre las sábanas
una obstinada llama vibraba en sus labios
abandonada de olvidos
desterrada de su sangre devoraba corazón
solo bastaba un instante para no amarla
ausencia de objetos perseguidos por su sombra
la necesaria catástrofe
un golpe y otro le bastaban
un ritual de escalofríos por los hombros
rigidez del mundo dañándola
débil tibieza desordenada
una luz seca
hojas de oscura gravitación en la noche inútil
ahora ya no se sostiene
ha caído
se cierran las ventanas
y en los rincones aguarda

ii

¡ah! corazón
no hay piedad
solo golpes
el de tus latidos
el de los látigos

iii

¿quejarme yo si otros están baldados?

¿dolor de mí
en mí
desde mí
si otros duelen de sí en entrañas
de sida y cáncer?

¿yo penurias
si otros fueron arrancados de sus sueños en carros de asalto
en sótanos de luz aciaga?

sí

dolor de mí
yo penurias de mí
en mí
desde mí
quejarme yo

sí

y de mí

iv

alma

cántaro que de tanto ir a la fuente

ya sabemos

v

este barro a mi boca fermentándose en agua roída de cal y detonaciones
dócil sepultura en azabache brillando
pluma herida sin redención de pájaro

en fogonazos de sombra el amor derrama su cáliz
y no hay boca para tanta sed del alma
ni pupila que llore ésta sutil ceguera
dolor que de tan humano acaricie lo derrotado

vi

bailá / bailá / bailá / bailá
graciosa y cruel amapola de cristal
enorme cintura de la lluvia
aun en el lodo vas a arder
en el vértice de la arcilla modelarás tu gota como una astilla
en la diáfana roca rodarás sin dolor hasta el tálamo de sombras

bailá / bailá / bailá / bailá
graciosa y cruel amapola de cristal

decidiste gozar el borde púrpura del otoño
aun el polvo tiene sed de barro
podés lamer en tu carne con insolencia
dejar tu puñal de filos tiernos

y

bailar / bailar / bailar / bailar

azotando recuerdos a tus labios asidos
y a tu vientre derramados

vii

canta el ojo una canción de párpado partido
para no verse el traje gastado en la pupila

fragua el labio una humedad de piedra
para olvidar la dentadura royendo su féretro de besos

inventa la oreja un caracol hambriento
para devorarse palabras al tímpano crucificadas

y finge el corazón penitente sombras de cautiverio
para no dañar la luz de túnel que lo urge

viii

alma

una llaga sos
cáscara de azul metafísica
intangibile barro
sangrante labio
inasible clepsidra
alfiler en carne de coleóptero
líquida bóveda de sueños
tristeza de tigres
orín de los huesos
astillas de atmósfera
timón infiel a las tormentas
sombria campana de la vida
abrumadora luz en la que muero

cosas de hombre y de mujer

1

si hay algo terrible que un hombre puede hacerle a una mujer
es rasgarle las medias sin quitárselas

2

la soledad de un hombre no es una mujer sino todas

3

los hombres sueñan con mujeres que los sueñen
ellas sueñan con hombres que ellas sueñan

4

el tiempo de un hombre es un espacio de mujer

5

los hombres se desnudan moviendo una mano
las mujeres necesitan cuatro

6

los hombres almacenan caricias en el alma
las mujeres las encuentran y guardan la llave

7

los hombres besan hasta lastimarse los dientes
las mujeres hasta tragárselos

derrotas

de estas piedras rompió la luz sus cristales
asimiló su perpetuidad de sombra
se crispo en barro
en deshechos húmedos
en aluvión de metales rojos modificó su origen
su vértice de puñal sobrevivió la herida
un despropósito de agua fermentó sus hilos de nácar
agua de simple cauce demoliendo ostentosos pedernales
agua como caballos de baba
agua bautismal
vital
transparente
agresiva
excrecencias de dios para la sed del hombre
acomete
resurge
transgrede
perturba
entonces ya ni piedra
ni guijarro
ni polvo
ni fragmento
ni ceniza
tan sólo una sutil maniobra de la naturaleza
el tiempo como último prodigio
la infinita mueca de la vida en la mandíbula eterna
el cuenco de mis manos como virtud del espacio
mis ojos desnudando las cosas
la necesidad de ser como única herramienta

furtivas i

rebaño de sueños
significado efímero
flor proscripta
adherida al pellejo fértil del pecho
intención de eternidad
eternidad de intentar o inventarse eterno
postales
lejanías de montañas heridas a pura pasión de nubes
clavadas al alto montañar inexpugnable
fraternidad de la luz en el oscuro aldabón del día
tal vez una llanura de pastos olorosos
divididos por la tijera del viento
cofradía del agua y la piedra
gástase una en la perennidad dilecta de la otra
altar al pecho congelado
su latido de antorcha seca
o quizá imperiosa boca cincelada a golpe de besos
o arrepentidos dientes al líquido de la lengua detenidos

digo
el amor protege su cuello en la soga pendular de las arterias
se esconde en el maxilar a descansar su carne
olvida sus temores entre palabras huidizas como muslos batallando
trepa desde el pié hasta el aire de la oreja
quizá una guerra donde morir odiando las trincheras
o solamente será que el amor se desnuda ante mí
cuando estoy de paso

furtivas ii

de a cielo me abrís la despedida
cara a cara batallás lo que amo
dejás tu sombra a mi párpado detenida
te soñás el vientre dormido entre mis manos
me ausentás al pié de tu partida
y me almás de ausencias como de obstinación llegando

desprendimientos

me convidan a seguir y no me resisto
hambriento en los rincones deploro mi sombra
cada silla soslaya su vértebra sobre mi espalda
cada lámpara modela su luz de ocaso en mis párpados
cada ventana asoma su tragedia desnuda y me adiosa el pecho
quizá mañana puedan fusilarme los espejos
o una tregua de paredes sepulte en mi oreja sus vísceras secas
y sólo un gesto baste para humillar mi boca
sucede que nadie enumera derrotas ni cansacios
nadie besa el jugo usurario de la noche
nadie detiene el vértigo de las cosas
nadie se atreve con el cuerno ancestral de la existencia
buscan sosiego en la palidez fugaz del tiempo
y yo
sólo puedo asir el insomnio de las canillas
el murmullo de los picaportes
la anatomía doméstica de las puertas
el incesto apacible de los candados
la vocación funeraria de los manteles

sólo me asiste una torpeza de las navajas
la aspereza cruel de las bibliotecas
el cansancio acre de los papeles

sólo creo en la potestad del tacto y la saliva
en el puro hueso quebrado
en la voracidad de mi dentadura cortando
fragmento a fragmento
de mi propia carne
mutilado

laberintos

vida
silueta abismal
infinita
innumerada

¿estoy parado en el silencio tercamente?

¿que otras muertes esperan la muerte de mí
como lejanos pájaros
como perros hambrientos
como ángeles furtivos
como dios
asidos a mi mano?

respiraciones

veo el filo ulterior de la noche
la corrosiva espuma se hunde en mi boca
sutil sustancia del cuerpo escurriendo en las paredes
salgo de mí arrastrándome desde el hueso
me inclino a lamer esa sombra que destila el párpado
acaricio su rugosidad de oruga
su inocente ferocidad de útero
me abandono a la cacería inútil de lo efímero
siento la piel de los objetos
palpo la costra de las horas
su borde íntimo
su energía quieta

sé que puedo morir si deserto al sueño
sé que nadie puede llegar al océano de mi naufragio
al vértice azul de mi conciencia
al desamparado pulmón de mis respiraciones
al intervalo de mis resurrecciones

de saber éstas cosas he ganado la ignorancia
la incertidumbre del amor me congrega al despojo
palpo el universo con indecencia
dejo que mi silencio se propague
desterrando ángeles al cielo de mi oreja
busco un caricia
retener la ausencia como abrigo
me entrego a las amputaciones de la piel
no menguo
no repliego

derribo

no temo

sombrías o abría sombras

fantasmas que me recorren
fantasmas ambivalentes como esponjas secas
aquietadas como bomberos voluntarios
impertinentes como trajes vacíos
codiciadas mortajas de los bolsillos familiares
minuciosa máscara de mueca bifurcada:
(hacia la oreja derecha una sonrisa de aguja la aniquila
hacia el pómulo izquierdo una nostalgia le abre el vientre al tímpano)
sombras al fin
adheridas a la sombra promisoría de los picaportes
sombras simples de los botones manchando el ojal de las camisas
sombras complejas de coladores esquivando sombras en los rincones
sombras líquidas chorreando en la luz de las canillas
sombras ahuecando sobre el yunque la sombra implacable del martillo

imposible
inalcanzable
inaccesible
inasible péndulo mi boca fecundada de tornillos de tuercas y taladros
sutil indiferencia la de mis ojos arrasando el repudio de las ventanas
grieta perpetua de mi sexo abismando piel hasta descifrarla
cansancio del pecho resoplando gris como caballo

¡ah! imborrable pretensión de lo incierto como felicidad alcanzable
voluntad de obtener el orgasmo de las cosas
merezco amanecer apolillado de luz en los armarios
lamer la úlcera del tiempo
la pústula ambarina del deseo
el pulso convexo de mi espalda
el gusano que cruje al final de mis dedos
lo inmerecido
lo incierto

motivaciones

no estoy para el espanto sin sol de las ventanas
no soy un tóxico de las horas caídas en el baldío de mis ojos
no discuro en el líquido homicida de tu boca
no invento esta piel de mujer que se hunde en mis costillas
no espero las esquirlas de la vida incrustándose en mis jugos finales
solo rastreo una lumbre de amor como parábola del alma
ese cataclismo de oxígeno que deshabita mi pecho
ese gesto absurdo pero necesario de combatir el acero con la fragua de las manos
esa ínfima caricia que se despeña de mí como piedras ciegas
sólo ese artilugio humano de amanecer doblegando el vértigo de las cosas
ardiendo en la noche
sepultado en lo efímero
mancillado en la persistencia del deseo
herido en el fugaz equilibrio de lo que no puedo asir
permanencia de lo perecedero
herrumbre cálida del tiempo
inevitable derrota
circulación de lo eterno

sustituciones

estoy de sustituciones
de ombligo extirpado en su caleidoscopio negro
sucumbiendo construcciones de la carne
manos mías que niegan el contacto
húmedos nudillos acoplando el sonido de los dedos
brazos míos que no sustentan sino su sombra de lirio
indócil mi boca se repliega a su fístula de almíbar
retiene su diente el círculo de baba
se deja inundar
yace en la garganta

deploro el vértice de mi espalda
insistencia de ausentarme por la médula
de unirme al túnel de mis ojos hasta vedarlos
de besar ausencia hasta vaciarme
busco esa grieta donde acuden los que me ven
encuentro los muros de sus almas
escalo sus costados muertos
acudo a sus incendios
me asedio en sus tigres
me despojo
indecoro la mirada
declino el párpado

sucede que tengo cansancios como cucharas martirizadas en las cocinas
cansancio de confinar mis declinaciones
de humillar ésta trivialidad de la piel sometida a los huesos
de morir estoy cansado
de dormir la fatiga en los intestinos del tiempo
de oír mi corazón lamiendo virutas de la sangre
de no morirme estoy cansado
y otra vez conmigo arrastrando el féretro
las mismas piernas
repetida mi oreja

siempre péndulo y estaca mi sexo
siempre el mismo
otro siempre el mismo
lo otro de mí repitiéndome
pudiendo ser agua de la sed que me tengo

materia del espíritu

i

de esta memoria mía que no acierta los contornos exactos del recuerdo
que se cae de raíz por las ventanas
me queda lo breve y eterno
lo que no abunda
lo incierto
lo que desafía el fiel de la balanza
aquello que emerge como tesoros de un naufragio
que no es diamantes ni oro
ni mapas de rutas desconocidas y mágicas
ni vestuarios majestuosos
ni siquiera una bandeja de plata
sino madera incrustada de líquenes acuáticos
de parásitos y larvas persistentes
madera del destino con sólida voluntad de barco
madera o huesos de hombre en lo eterno navegando
oscura alma oscilando con obstinación de lámpara

minuciosidad de orfebre para restaurar los despojos

ii

¡oh! límite de mis manos que no pueden acariciarlo todo
prisionero corazón que lame su sangre para no vaciarse de un sorbo
tímido pié que pisó la tierra hasta su gusano de piedra
inmóvil boca que besa el mundo y en saliva se diluye hambrienta

¡oh! pecho mío que me llovés de adentro chorros de miel
torrentes de acíbar
aguaceros flagrantes arrasando mi pesada osamenta

¡oh! pertinaz mandíbula royendo quimeras
débil sombra que amanece con la luz de mi ceguera
guerra despiadada en la noche de mi párpado
como una patria tiránica
como carne estática muriendo contra el sol de las estatuas
como la corteza azul que se abre en mi espalda
como semilla en sangre dilapidada hasta sembrarme
como deflagraciones de lágrimas o nombres cayendo
fecundaciones y tributos
signos acuciantes de lo remoto y victorioso
como cántaros de agua derramados sobre los dedos del alma

iii

no puedo atravesar la brumosa vacilación de la muerte
no siento temor a las navajas cortando en cruz mis palabras
no retrocedo ante la garra eterna del tiempo
no estoy construido con la grasa finisecular de los dioses
no soy una esquirola de la vida incrustada en la carne del mundo
soy la vida misma hecha universo por un instante
soy todo lo que he perdido
soy lo que cada día gano

constancia de océano mis brazos buscando guijarros
como condecoraciones terrestres arrojadas en la playa
este aire unido al azufre de las horas como oxígeno de calendario
como respiraciones de hospital contra el pulmón de las puertas
este trasegar las redes hasta sus delgados hilos
fragilidad sexual de los peces
morbidez de la carne en sueños diluyéndose
este descolorido amanecer de mis ojos
ávidos y solitarios en la sombra frustrada de mi paso
existencia mía brotando en hogueras incesantes
inocente boca que me besa abdicando su corona de labios permanentes
nítido silencio que abre a las palabras de un tajo
vaguedad de ser solo lo inmóvil del vértigo
inútil literatura destinada a morir en la herrumbre del pecho

aullido silente
destituido además sangrando sobre hojas escritas sin consuelo
palabras incineradas como cadáveres abandonados en la vacuidad de la batalla

iv

de estos materiales sutiles y brutales
de estos establecimientos sombríos
de esta mitigación del cielo
de esta increpante declinación terrestre
de estas evidencias hostiles
de este brillo sediento de oscuridad
de estos rataplanes de victorias precarias y confusas
de estos espasmos volitivos y metódicos estoy construido
en lo transitorio resplandezco
en las estaciones permanentes de la vida existo
acumulo la exactitud de lo incierto

v

la continua rebelión de lo que muere me subleva a su lado
la silvestre sílaba del amor me inaugura y me condena
puedo darme a luz con levadura del alma
puedo abroquelarme de dulzura y derramarme
puedo agitar las máscaras del miedo
caer desnudo a plena vida
acontecer en sueños revelando mi cobardía de campana
abrir en cristales mi tenaz agonía
ser un ejército callado venciendo su ecuación de la pólvora
elevarme como animal de sombras
crecer en hierba recién segada
hora convexa en la cruz del tiempo
lo temprano que soy son estos fragmentos
esta soberanía de regiones en conquista
este inaccesible navío de mi cuerpo
esta obstinación de amor como una espada

Índice

se atora el toro

4 :: emblemancias

6 :: evangelios

7 :: didáctico

8 :: inventario inconcluso

10 :: vindicación de oesterhel

11 :: vindicación del quijote

12 :: la muerte de las fukuyamas

13 :: otras preguntas

14 :: mandíbula de ajos

15 :: piernas de mujer

16 :: videncias

17 :: malas palabras

18 :: mariano

19 :: mujeres de oliverio

21 :: mitad por mitad

22 :: ni un centímetro de mí es mensurable

23 :: palabra abra la pala ala labra

24 :: preferencias

25 :: tentativas

26 :: ya sé

en el toril

29 :: ¡ah pájaro pecho!

30 :: ¿qué malditas señales me inauguraron?

32 :: cortejos

33 :: besos

34 :: lugar dónde

35 :: nocturno de otoño

36 :: sentinas del alma

40 :: cosas de hombre y de mujer

41 :: derrotas

42 :: furtivas i

43 :: furtivas ii

44 :: desprendimientos

45 :: laberintos

46 :: respiraciones

47 :: sombrías o abría sombras

48 :: motivaciones

49 :: sustituciones

51 :: materia del espíritu

críticas / comentarios y penitencias : danielbuenosayres@hotmail.com

Se terminó de digitalizar en Octubre de 2011
En Artes Gráficas Printed de Acá
CABA
Argentina

